

EL ATENEO CARACENSE

REVISTA MENSUAL.

1887.

Damos comienzo al 7.º año de nuestra vida periodística. Seis años y medio de existencia cuenta la Sociedad de quien es órgano esta REVISTA. Felicitémonos.

Tantas ideas se agolpan á nuestra imaginación con motivo de la Sociedad por quien luchamos, que no sabemos cómo ni por donde empezar.

Hagámoslo desde luego por advertir que este artículo tiene que ser necesariamente corto, y que únicamente obedeciendo á la costumbre le escribimos.

¿Qué ha sido, para qué ha servido la REVISTA durante el año que acaba de trascurrir? Nuestros habituales lectores lo han visto y excusamos hacer historia. ¿Qué será, para qué servirá durante el año que hoy inauguramos? Probablemente será lo que el año anterior, y servirá para lo mismo que ha servido, pero ¿quién es capaz de predecir lo futuro?

Como la existencia de la REVISTA supone que la Sociedad tiene vida, si Dios se sirve conservarnos la nuestra, lucharemos; y aseguramos á nuestros lectores que constancia no nos falta.

El pasado responde del porvenir.

Nuestra vida seguirá siendo humilde, humilísima, pero viviremos, aún á despecho de algunos; y así, teniendo esperanza y no perdiendo la fé, es posible que algún día salgamos de nuestra actual situación. Fé y esperanza de que estamos bien pertrechados, como se necesita, y así lo afirmarían nuestros lectores si estuvieran bien enterados de particularidades de la Sociedad, porque si les decimos que vivimos casi de milagro, no hay exageración.

Decía ha poco tiempo un antiguo y querido consocio nuestro, apartado hoy de Guadalajara por razones de su cargo, en una visita que hizo al seno de la Sociedad, que la mayoría de las caras que veía eran nuevas. Y así era en efecto. Ha pasado por el Ateneo una serie sucesiva de socios que

relativamente asombra, (1) lo que prueba el cansancio de los unos, la inconstancia de los más, el orgullo de unos pocos, la susceptibilidad de muchos y la falta de fé en todos. Si añadimos á los mencionados los que jamás han pertenecido á la Sociedad, y tenemos en cuenta la indiferencia con que nos miran todos, ya que no el desprecio de que somos objeto por parte de algunos, con otras pasiones de más baja estofa, comunes á los unos y á los otros, dígasenos si no es verdad que vivimos hasta cierto punto de milagro.

¿Necesitaremos decir que hay quien atribuye á informalidad la escasez de socios con que el Ateneo cuenta? No sabemos qué clase de informalidad será la nuestra, que ha permitido que vivamos más de seis años, durante cuyo periodo de tiempo hemos visto nacer y morir otras sociedades del mismo y de distinto carácter de que está revestida la nuestra: un Ateneo, una asociación de Maestros, un casino y algunas empresas periodísticas son ejemplo de ello. Sin duda que en estas asociaciones debía

(1) Por curiosidad damos á continuación los siguientes datos:

Socios inscritos desde 1880 á la fecha.

Fundadores y numerarios.	96
Corresponsales.. . . .	45
Honorarios.	30

Total. 171

Socios existentes en el día de la fecha.

Fundadores.	5
Numerarios.	20
Corresponsales.. . . .	26
Honorarios.	20

Total. 71

Empezó la sociedad con 26 individuos. El mayor número de éstos, ha llegado en diferentes ocasiones á 30 y hoy somos 25. En una época nos quedamos reducidos á 13.

Los señores socios honorarios y los corresponsales contribuyen con 0'50 pesetas cada trimestre al sostenimiento de la Sociedad.

Además tenemos suscritores á la REVISTA.

reinar mucha formalidad, cuando hubieron de disolverse.

Digamos de una vez, y andaremos más acertados, que las principales causas son dos: una la poca afición de nuestros paisanos á ilustrarse, y otra el egoísmo de los ya ilustrados; es decir, que unos no vienen á nosotros porque no desean aprender, y otros porque no quieren enseñar, prefiriendo guardarse lo que saben para ellos solos.

Sin embargo, como en estos tiempos nos pagamos mucho de las exterioridades, si por efecto de los baibenes de la fortuna mañana tuviéramos edificio propio con variadas y suntuosas dependencias, confortables en invierno y frescas en verano, mobiliario cómodo y lujoso, y criados en abundancia para atender á las menores necesidades de los socios, veríamos ingresar personas á pares; pero como no es así, prefieren muchos ir al café á hacer política menuda, á tratar de gobernar á los demás cuando no saben gobernarse á sí mismos, de arreglar la sociedad cuando no saben arreglar su casa, de hacernos la felicidad á toda costa, cuando algunos de ellos son unos infelices.

No seamos tan pesimistas. A pesar de lo enumerado, en la parte material hemos caminado desahogadamente, y en la parte científica y literaria, conferencias no faltan. Tenemos además una pequeña Biblioteca perfectamente catalogada; esperamos este año hacer alguna cosa más práctica; figuramos con un premio en un certamen, y hay probabilidades de que no quede desierto, mediante al esfuerzo de los pocos socios que somos, de entre los cuales no faltará alguno que concorra, sin contar los que concurrir puedan estraños al Ateneo; no faltan tampoco algunas buenas personas que de tiempos atrás nos ayudan, por cuya cooperación estamos á ellas agradecidos, y últimamente, desde Octubre á la fecha, más de otras 60 se han adherido á nuestras aspiraciones, mediante á que han consentido figurar como suscritores á nuestra modesta REVISTA. A todos damos las gracias.

LA REDACCIÓN.

CRÓNICA DEL ATENEO.

SESIONES CIENTIFICAS Y LITERARIAS.

4 de Diciembre.—En el tablero de anuncios de la Sociedad se consignaba que esta noche á las ocho continuaría D. Tomás Sán-

chez desarrollando el tema comenzado en sábados anteriores é interrumpido en el del 27 de Noviembre; pero el Sr. Sánchez Moraza no vino esta noche al Ateneo ni tampoco excusó su asistencia.

Serían las nueve cuando el Sr. Diges (D. Juan) ocupó la tribuna. Brévemente fijó su atención en la importancia de los certámenes, torneos de la inteligencia en que se ejercita el manejo de la pluma; hace referencia al promovido por el Claustro de Catedráticos de este Instituto de 2.^a enseñanza, y concluye estimulando el celo de todos para que tomen participación y diserten sobre alguno de los temas anunciados.

El Sr. Fernández Navarro (D. Julio) sucedió en la tribuna al Sr. Diges, porque la corta extensión de los discursos dió lugar á la variedad, como veremos.

Fué objeto de la disertación del Sr. Fernández la descripción de algunos instrumentos topográficos y así se ocupó de las escuadras desde las más sencillas de madera hasta las esféricas de metal, haciendo los correspondientes croquis en la pizarra para mayor inteligencia de todos. Tocóle el turno después á los niveles y nos describió el de albañil, indicando la teoría del señalamiento de los índices. El de aire y el de agua fueron los últimos, con lo que dió por terminada su misión satisfactoriamente por cierto.

Sobre la curvatura del tubo de cristal en los de aire se promovió un pequeño incidente entre el disertante y el Sr. Pérez Caja.

Como fueron tres individuos de la Junta directiva los que espontáneamente se ofrecieron á disertar fué llegado el momento de que nos dirigiera la palabra nuestro consocio Sr. Moreno, siendo el tema objeto de su peroración muy diferente del de la de los dos señores anteriores, pues que nos habló del porvenir de los vinos españoles en términos bastante pesimistas por cierto.

Si hoy, decía el Sr. Moreno, aún se exportan bastantes vinos al extranjero, especialmente á Francia, es debido, entre diferentes causas que enumeró, á una principal de todos conocida: al estrago causado por la filoxera en las vides francesas especialmente; pero mañana (puede ser dentro de 7 ú 8 años) que los extragos hayan desaparecido por efecto de nuevas plantaciones la exportación disminuirá, y si disminuye es consecuencia natural que los precios sean excesivamente bajos. No comprende en este caso el Sr. Moreno como los vinicultores españoles en vista de tal perspectiva se afanan

tanto por dedicar á viñedo terrenos que podrían dedicar ó estar perfectamente dedicados á otra cosa. Tal es la síntesis del discurso de nuestro Vicepresidente 2.º

No debió satisfacer semejante perspectiva á nuestro consocio Sr. Ortega Somolinos, porque se levantó á rebatir las doctrinas expuestas por el disertante, pretendiendo demostrar que nuestros vinos recorren todos los países conocidos y en su consecuencia que no había por que apurarse.

Ambos señores rectificaron, y terciando en el debate el Sr. Gonzalo se adhirió á las ideas sustentadas por el Sr. Moreno allegando algunos argumentos, entre los cuales figuró el de que la Argelia, colonia francesa, producirá vinos dentro de poco tiempo.

Esta conferencia consiguió llamar la atención de los señores socios en más alto grado, y entre todas se pasó el rato agradablemente.

* *

En la noche del 11 de Diciembre, el socio D. Tomás Sánchez concluyó de desarrollar el tema *Aparato circulatorio*.

Después de hacer un breve resumen de las conferencias anteriores, pasó á ocuparse del estudio de la sangre. Manifestó su composición, cantidad, temperatura, etc., y analizó principalmente los glóbulos rojos y blancos, cuyo número fijó.

Esplicó después las consecuencias del aumento ó disminución de este líquido y las del predominio de una de sus partes, citando algunos ejemplos.

Dió á conocer los trabajos llevados á cabo por Aristóteles, Galeno y otros para descubrir la circulación, y concluyó explicando ésta en el corazón, arterias y venas y marcha de la sangre desde su salida de la aurícula derecha hasta su vuelta á esta cavidad.

No habiendo explicado el disertante la transformación que sufre la sangre en el pulmón, lo hizo el Sr. La Rica, auxiliando su explicación con una figura en que manifestaba cómo se purifica la sangre y por medio de que elementos.

Ambos señores fueron aplaudidos con justicia.

* *

La conferencia del día 18 estuvo á cargo del socio corresponsal Sr. La Rica, desarrollando en ella el tema *Idea general de la vida*.

Empezó pidiendo benevolencia al auditorio que le escuchaba por ser improvisada su disertación, pues no pensaba ocupar la tribuna, y lo hacía para que no se hallara desierta, dando con esto una palmaria prueba

de su amor á la Sociedad y accediendo á las reiteradas escitaciones que á diferentes socios hiciera la presidencia.

Con galana frase y demostrando bastantes conocimientos acerca del tema propuesto, nos esplicó las teorías de las escuelas *vitalista* y *materialista*.

Nos dió á conocer cómo han definido la vida ilustres filósofos y fisiólogos, y después de una encadenada serie de razonamientos, sentó la siguiente consecuencia: que el modo de existir de los cuerpos vivos es un efecto de la materia de que están formados y de las actividades ó fuerzas que sobre ella obran, y que si la materia orgánica no es igual á la organizada, porque así lo ha creado la voluntad del Sumo Hacedor, los fenómenos que observemos en los cuerpos vivos tampoco han de ser iguales á los que observemos en los inorgánicos, pues varía el producto por variar uno de los factores.

Al terminar el Sr. La Rica fué muy felicitado y aplaudido.

SECCIÓN VÁRIA

Asilo de Mendicidad.

El Sr. Alcalde de esta Ciudad ha tenido la atención, cuya atención agradecemos, de mandarnos un ejemplar de la *Fundación del Asilo municipal de Mendicidad de Nuestra Señora de las Mercedes, y Reglamemto para su régimen y administración*.

De la pequeña reseña histórica que precede al Reglamento, y de varios sueltos que hemos leído en nuestro colega *La Crónica*, se desprende que el estado del citado Asilo no es todo lo próspero que fuera de desear, por cuanto que su Junta de Patronos se ve en la dolorosa necesidad de fijar un límite más corto que sus deseos al ingreso de asilados.

Y pues que el Excmo. é Ilmo. Ayuntamiento invita al vecindario á concurrir con su óbolo al sostenimiento de tan benéfica institución, nosotros excitamos la voluntad de nuestros lectores, para que responda afirmativamente en relación con sus recursos pecuniarios ó en especie.

Ningún dinero mejor empleado que el que se destina á socorrer la inutilidad que impide dedicarse al trabajo, á amparar á la vejez menesterosa y á auxiliar á los verdaderamente necesitados.

Tengamos en cuenta que las *Obras de Misericordia* exigen eso de nosotros y mucho más; que no debemos ser egoistas hasta el punto de cuidarnos sólo de nuestra propia

conservación; que los ricos, por propio interés, deben desprenderse de lo superfluo en beneficio de los que no tienen, si ya no se lo recomendará la caridad cristiana, y por último, que no debemos perder de vista aquello de "¿Quién puede decir de esta agua no beberé?", porque en efecto, ¿quién puede asegurar que andando los tiempos no tendremos que acogernos á un establecimiento semejante ó al mismo por quien abogamos?

ASUNTOS CARACENSES. (I)

Dos acontecimientos, al parecer insignificantes, pero realmente de bastante importancia, van á tener lugar en Guadalajara. Es el uno la celebración de un certamen iniciado por el Claustro de profesores del Instituto de 2.^a enseñanza y secundado por la Diputación, el Ayuntamiento, el Casino-Ateneo y nuestra sociedad; y el otro la construcción de un monumento dedicado al ilustre caracense D. Pedro González de Mendoza.

Ambos sucesos demuestran que Guadalajara, abandonando la apatía y el indiferentismo con que siempre ha mirado ciertas cosas que son acogidas con entusiasmo en otras partes, no quiere quedar rezagada en el derrotero que el progreso señala á los pueblos y á los ciudadanos.

La idea del certamen merece un entusiasta aplauso que nosotros tributamos desde luego en nombre del Ateneo Caracense á los dignos profesores del Instituto. Este certamen proporcionará datos y narraciones interesantes para la historia de la antigua Caraca si los resultados responden al pensamiento de los iniciadores. Los temas propuestos están, á nuestro juicio, perfectamente escogidos para este objeto, y es necesario que el certamen no quede desierto, lo que sería vergonzoso para los caracenses que en algo estiman el concepto que su país natal pueda merecer á los demás pueblos.

En el programa se ofrece un premio al autor del mejor proyecto de pedestal para un monumento que perpetúe la memoria del Gran Cardenal de España. Además de esto, se nos ha dicho, sin que podamos garantizar la veracidad de la noticia, que el Municipio ha hecho otras gestiones encaminadas á lograr que la construcción de la estatua que con tanta insistencia ha pedido la REVISTA del Ateneo Caracense y que con anterioridad solicitaron personas muy ilustradas y respetables, sea pronto un hecho.

Digna de alabanza es por esto la Corporación popular y á muchas más será acreedora

(1) Este artículo le podíamos titular, con permiso de nuestro amigo: «Aunque estoy aquí, en Madrid, estoy ahí, con vosotros.» (N. de la R.)

si realiza por completo una idea que es la de la inmensa mayoría de los caracenses. Entretanto, le felicitamos por sus buenos propósitos.

Y aunque se nos califique de exigentes, vamos á aprovechar esta ocasión para decir cuatro palabras acerca de otro asunto de tanto interés como la construcción del monumento. Ya que el primer paso está dado y que el Ayuntamiento emprende tan buen camino deseáramos se acordase de que no tenemos una Historia de Guadalajara, moderna, siendo verdaderamente lamentable que desde 1653 no se haya publicado una reseña histórica y que estemos en la más completa ignorancia de cuantos sucesos se han verificado en nuestra ciudad natal durante la época moderna.

Existe una historia, inédita, escrita por el cronista Francisco Torres en 1640 ó 1650, otra de Nuñez de Castro, impresa en 1653 y otra anterior á esta, por el P. Pecha, y tenemos también en las bibliotecas varios manuscritos que pueden suministrar mucha luz y numerosos datos para escribir una nueva historia. ¿Qué nos falta? Una persona ilustrada que sea capaz de tomar á su cargo la tarea de redactar con lucimiento la obra cuya falta notamos.

Pero la lectura de la Reseña que está publicando esta REVISTA y de la que es autor D. José Julio de la Fuente, y los varios artículos y folletos relativos á Guadalajara y á sus hijos ilustres que dicho señor ha escrito nos hacen suponer que tampoco carecemos de un escritor que pueda salir airoso de tal empresa.

No sabemos si el Sr. La Fuente querría encargarse de ello, pero creemos que siendo tan aficionado á los estudios históricos y tan amante de las glorias de Guadalajara y teniendo tanta facilidad en este género de trabajos, no se opondría á los deseos del municipio si este mostraba decidido empeño en nombrarle cronista.

Otras personas habrá quizás tan idóneas como el Director del Instituto, pero no conocemos sus escritos y sí los del citado señor, y esto nos ha movido á proponerle para el desempeño de tan delicada misión.

Teniendo, pues, una persona que pueda ser el autor de una Historia de Guadalajara ¿qué nos falta? Solamente que el Ayuntamiento le subvencione con una cantidad que premie el penoso trabajo y los gastos que ocasiona y la perseverancia que exige una obra de esta naturaleza.—MANUEL SAGREDO.

CORRESPONDENCIA.

Madrid.—C. A. F.—Pagado un semestre de suscripción que venció el mes pasado.

Idem.—L. M. O.—Id. id.

Idem.—R. O. P.—Id. id.

IMPRESA Y ENCUADERNACION PROVINCIAL.